

ASAMBLEA GENERAL CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/31/188
S/12291
31 agosto 1976
ESPAÑOL
ORIGINAL: A.A.BE

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo primer período de sesiones

Tema 113 del programa provisional*

MEDIDAS PARA PREVENIR EL TERRORISMO

INTERNACIONAL QUE PONE EN PELIGRO
VIDAS HUMANAS INOCENTES O CAUSA SU
PERDIDA, O COMPROMETE LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES, Y ESTUDIO DE LAS CAUSAS
SUBYACENTES DE LAS FORMAS DE TERRORISMO
Y LOS ACTOS DE VIOLENCIA QUE TIENEN SU
ORIGEN EN LAS AFLICCIONES, LA FRUSTRACION,
LOS AGRAVIOS Y LA DESESPERANZA Y QUE
CONDUCE A ALGUNAS PERSONAS A SACRIFICAR
VIDAS HUMANAS, INCLUIDA LA PROPIA, EN UN
INTENTO DE LOGRAR CAMBIOS RADICALES

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo primer año

Carta de fecha 31 de agosto de 1976 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la República
Arabe Libia ante las Naciones Unidas

Con referencia al documento A/31/182 de fecha 24 de agosto de 1976, en el que figura una carta del representante de la entidad racista sionista en la Palestina ocupada, plagado de mentiras desmentadas, calumnias sin fundamento y hechos tergiversados en un frenético intento de atacar a la República Arabe Libia, informo a usted de lo siguiente:

El Gobierno de la República Arabe Libia cree firmemente que no se puede engañar más a la comunidad internacional con mentiras, fraudes y tergiversaciones de hechos de esta índole, por lo cual condena a la entidad racista sionista en la Palestina ocupada basando su convicción en dos hechos simples. Primero, esa entidad continúa empleando el mismo estilo, que considera un medio de lograr sus agresivas intenciones expansionistas, y encuentra difícil renunciar a él. Segundo, la comunidad internacional conoce, por la valiente política seguida por la República Arabe Libia, las posiciones nobles y definidas adoptadas por este país respecto de los problemas de la paz y la liberación.

* A/31/150.

La posición de la República Árabe Libia en cuanto a los pueblos que todavía se encuentran bajo el yugo del colonialismo y la dominación extranjera y aquellos que sufren por la segregación racial es clara y firme. La conciencia de la humanidad impone como un deber apoyar física y moralmente a esos pueblos, que es lo que está haciendo este país abierta y sinceramente. Se mantiene asimismo alerta ante las sospechosas intrigas que están tramándose contra nuestro pueblo árabe en Palestina, que vive una tragedia única en su especie.

Por consiguiente, es natural que los círculos colonielistas y sionistas se sientan incómodos ante esta noble posición, en cabal armonía con los objetivos y propósitos de las Naciones Unidas y con sus resoluciones sobre la descolonización y la lucha contra la segregación racial. En consecuencia, esos círculos han comenzado a lanzar una frenética campaña informativa con el objeto de calumniar a la República Árabe Libia formulando acusaciones falsas contra la misma. La carta del representante de la entidad racista sionista es sólo una parte de ese plan sistemático organizado, pues trata deliberadamente de deformar el noble cuadro de los movimientos nacionales de liberación confundiendo su lucha con actos individuales que no guardan relación alguna con esos movimientos. En una forma que sólo puede llevar implícitas la maldad y la traición, trata de interpretar el apoyo de la República Árabe Libia a los movimientos nacionales de liberación como apoyo a actos individuales desautorizados por todos, en primer término por la República Árabe Libia.

Al continuar sus mentiras, el representante de la entidad sionista trata de involucrar el nombre de la República Árabe Libia en la cuestión del secuestro aéreo. La República Árabe Libia ha declarado más de una vez, y en más de una oportunidad, que no aprueba los secuestros. Los considera actos descabellados e irresponsables. Por lo tanto, denuncia plenamente el secuestro como un acto que pone en peligro vidas humanas inocentes. La legislación de la República Árabe Libia estipula que quienes perpetran tales delitos serán objeto de las penas más rigurosas. Si la República Árabe Libia ha permitido en varios casos que aviones secuestrados aterrizaran en sus aeropuertos, lo ha hecho impulsada por motivos puramente humanitarios, y a veces en respuesta a peticiones de las partes interesadas. En todos los casos se prestó a los pasajeros y a la tripulación de las aeronaves la mayor atención y hospitalidad.

La carta del representante de la entidad racista sionista entraña una animosidad profundamente arraigada contra la República Árabe Libia debido a su posición acerca de las cuestiones de la paz, el progreso y la liberación. El hecho de ver a la República Árabe Libia integrando el Consejo de Seguridad y presidiendo éste durante el mes de septiembre, cuando la entidad de dicho representante estaba aislada y era rechazada por todos los pueblos amantes de la paz, fue demasiado para él.

La República Árabe Libia integra el Consejo de Seguridad como resultado del unánime apoyo del grupo africano y del apoyo que le extendieron 126 Estados Miembros de las Naciones Unidas, honor que no puede alcanzar la entidad racista sionista.

El honor de ser miembro del Consejo de Seguridad es la culminación de la lucha del pueblo de la República Árabe Libia contra el colonialismo por cuarenta años, durante los cuales el pueblo árabe de Libia perdió más del 40% de su población. Ese honor es como un reconocimiento del papel honorable que ha desempeñado la República Árabe Libia en relación con las cuestiones de la paz, el progreso y la liberación, y una prueba del apoyo de que goza la República Árabe Libia entre las fuerzas del bien y del progreso en el mundo, al ser, como es, una columna del moderno movimiento liberacionista árabe, que a su vez es parte integrante de la lucha que libran las fuerzas liberacionistas del mundo de hoy contra el colonialismo, el neocolonialismo, el imperialismo y la reacción y el subdesarrollo.

Además de su intento de calumniar a la República Árabe Libia, la carta del representante de la entidad racista sionista tiende a crear un clima de anarquía en la esperanza de encubrir el terrorismo de la entidad racista sionista contra el pueblo árabe de Palestina, y de desviar la atención de la colaboración criminal que existe entre esa entidad y el régimen racista de Sudáfrica.

Es una ironía del destino que el régimen racista sionista hable de terrorismo cuando es el régimen que sólo conoce la violencia y el terrorismo como medios para lograr sus objetivos y combatir a sus adversarios. Herzl, fundador del movimiento sionista, describió a los árabes de Palestina como bárbaros que únicamente servían para matar animales salvajes en Palestina antes de que fueran expulsados de su patria. Mikhail Brajievski subrayó la función del poder y de la violencia sangrienta en las vidas de los pueblos, mientras que Djabutski cayó bajo el efecto de la corriente fascista y tradujo las creencias de los sionistas en la violencia en un lenguaje práctico y en instituciones terroristas. En su libro Trial and Error Haim Wiseman recalcó también que los sionistas debían recurrir a la violencia y al terrorismo para alcanzar su patria. El ex líder del Aragun, Menahem Begin publicó un libro titulado Revolution en el que relató sus memorias terroristas en Palestina y consideró que las tácticas terroristas usadas por los sionistas eran un medio de satisfacer un deseo frustrado de venganza entre ellos, señalando que la mayor parte de los dirigentes de la entidad sionista eran, y algunos de ellos todavía son, líderes de bandas terroristas que habían cometido los peores y más horripilantes crímenes de la historia de la humanidad. Es muy extraño, sin embargo, que esos líderes no traten en forma alguna de alejarse de su pasado criminal, sino que, por el contrario, se jacten de lo que han hecho.

El propio Herzog, el representante del grupo sionista nacido en Irlanda, tuvo un historial lleno de actos terroristas. Fue miembro de las bandas Hagannah que perpetraron los crímenes y matanzas más atroces contra el pueblo palestino. La lista de los crímenes de guerra y los crímenes de exterminio cometidos por Herzog mientras era gobernador militar de la Ribera Occidental en Palestina es demasiado larga para incluirla en esta carta.

Al examinar el tema del terrorismo internacional, las Naciones Unidas trazarán una imagen precisa del terrorismo aplicado por la entidad sionista contra el pueblo de Palestina y contra el pueblo de Sudáfrica en colaboración con el régimen racista que impera allí. La República Árabe Libia espera que las Naciones Unidas puedan tomar medidas eficaces para poner fin al terrorismo practicado por todos los regímenes racistas del mundo, incluida la entidad racista sionista de Palestina ocupada.

Finalmente, desearía reiterar que la propaganda del delegado sionista es solamente una parte de la campaña dirigida contra la República Árabe Libia y lanzada dentro del marco de un complot sionista imperialista para liquidar las cuestiones del Oriente Medio y de Palestina y dirigir un golpe eficaz contra las potencias rechazadoras del mundo árabe, un complot para el cual se está preparando el escenario mediante los medios de información para movilizar la opinión mundial con propaganda engañosa, que se tomaría luego como una excusa para ejecutar ese plan. La República Árabe Libia está totalmente consciente de lo que se está preparando contra ella y no teme a esas amenazas. Permanecerá firme frente a ese complot, armada con el apoyo de las potencias mundiales de liberación y de todos los pueblos amantes de la paz.

Tengo el honor de solicitar que esta carta se distribuya como documento oficial de la Asamblea General en relación con el tema 113 del programa provisional, y como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mansur Rashid KIKHIA
Representante Permanente de la
República Árabe Libia ante las
Naciones Unidas

APROBADO POR EL COMITÉ DE REDACCIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL, 1976.